

¿La Muerte de Dios, la Muerte del Hombre?

*Prof^a Dr^a Martha Zechmeister**

Sinopse

Na Europa se discute o “Fim do Projeto da Humanidade”. O homem por nós conhecido se considera frustrado e, por isso, o respeito à intangibilidade da essência humana superada. Se proclamam os métodos de otimização genético-tecnológica isentos do conceito de essência humana. Esse homem otimizado tem muitas vezes demasiadas semelhanças com o “super-homem” de Nietzsche, o qual se libera de “toda compaixão decadente frente aos fracos e fracassados” para alçar-se até o “ser superior”, que sempre se reserva para uma pequena elite. Se legitimará um mundo no qual apenas uns poucos e com igual “necessidade de caráter natural” viverão a custa de muitos. Frente a esta situação, o texto procura fortalecer o legado do monoteísmo judeu-cristão, ressaltando que somente se pode reconhecer o Deus bíblico onde se ajude aos pobres e fracos a conseguir seus direitos.

Palavras-chave: Nietzsche; Monoteísmo; Pluralidade; Modernidade; Humanidade

Resumen

En Europa se va a discutir el “Fin del Proyecto de la Humanidad”. El hombre conocido por nosotros se considera frustrado y por eso, el respeto a la intangibilidad de la esencia humana, superada. Se proclaman los métodos de la optimización genético-tecnológica de la falta de esencia humana. Este hombre optimizado tiene a menudo demasiadas similitudes con el superhombre de Nietzsche, el cual se libera de “toda compasión decadente frente a los débiles y fracasados” para ensalzarse hasta el “ser superior”, que siempre se reserva para una pequeña élite. Se legitimará un mundo en el que únicamente unos pocos y con igual “necesidad de

* Professora da Cátedra de Teologia Sistemática e Ciência da Religião da Universidade de Passau, Alemanha. Autora de, entre outros, *Gottes-Nacht - Erich Przywaras Weg Negativer Theologie*.

carácter natural” vivirán a costa de muchos. Frente a esta situación, este texto trata de fortalecer el legado del monoteísmo judeo-cristiano. El Dios bíblico sólo se puede reconocer donde se ayude a los pobres y débiles a conseguir sus derechos.

Palabras-clave: Nietzsche; Monoteísmo; Pluralidad; Modernidad; Humanidad

Introducción

Friedrich Nietzsche anunció con apasionamiento profético la “muerte de Dios”. Este “morir de Dios” pareció avanzar de manera inevitable en el último siglo en Europa. Nosotros nos hemos confrontado dolorosamente con esta realidad como teólogos y hemos intentado de buena fe mantenernos firmes ante la situación, con los medios puestos a nuestra disposición. Sin embargo, lo que para nosotros actualmente ha empezado a hacerse dramáticamente consciente es: que allí donde Dios muere, también el hombre se ve al mismo tiempo seriamente en peligro. El contexto amenazador es la “muerte del hombre” y hablar todavía del hombre y de la humanidad es para muchos un anacronismo o una ingenuidad.

Me gustaría demostrar esto: como consecuencia de los críticos clásicos de religión (Feuerbach, Marx, Freud) a muchos y desde hace mucho tiempo les pareció que sólo se necesitaría deshacerse de la aplastante y prepotente idea de Dios para que el hombre pudiera erguirse libre e íntegramente. Destrozar a Dios por amor a la humanidad, a su dignidad y a su íntegra evolución parece necesario. En mi opinión hay que ver aquí a Nietzsche de una manera mucho más sutil que ese “ateísta por amor a la humanidad”, a pesar de que se encuentra en una irreconciliable oposición al cristianismo. Nietzsche habla de “sombras” que han empezado a anunciar la muerte de Dios en Europa. Para él la muerte de Dios deja tras de sí una catástrofe de una dimensión inimaginable y él tiene por ingenuos a los que no se figuran que “todo va a caer después que esta fe se ha corrompido porque sobre ella se había construido, en ella se había apoyado y en ella se había desarrollado, por ejemplo, nuestra moral europea completa.”¹

¹ Friedrich NIETZSCHE, *Fröhliche Wissenschaft* [= La gaya ciencia], KSA, v. 3, § 343. [As

Michel Foucault formula el mismo motivo en la *Arqueología del saber*. “Es muy posible que hayáis matado a Dios con el peso de todo lo que habéis dicho, pero no penséis que todo lo que habéis dicho va a hacer que un hombre viva más tiempo que Él.”²

Según mi opinión se plantea la pregunta: ¿Quién es el ser humano? y ¿Qué hace al hombre ser hombre?, cuestión muy discutida en el momento histórico actual. Como teólogos deberíamos sentirnos culpables si no movilizamos todos los recursos de la memoria del Dios cristiano, para introducirnos de manera productiva en esta discusión sobre el hombre.

Según Sloterdijk, un filósofo alemán, el “proyecto Humanidad”, por el que la tradición occidental se sabe predestinada, ha fracasado definitivamente.³ Todos los intentos de educación humanista habrían reducido a los hombres, por una parte, a animales domésticos y por la otra, los ha convertido en bárbaros. Para Sloterdijk, finalmente, el mismo humanismo es parte del problema de la violencia y suele presentarse a sí mismo como su solución. Por eso aboga decididamente por la destrucción de todas las vallas éticas artificiales frente a las nuevas posibilidades que se han abierto con la descodificación del genoma humano y con los avances de la medicina genética. Cada “falso miedo de jugar a ser Dios” se descarta, dado que, a este hombre escaso de humanidad se le ayudaría a dar el salto con el apoyo de medios genético-tecnológicos de tal forma que se correspondan con avances del progreso tecnológico y moral. La vanguardia de la ciencia y las élites filosóficas se tendrían que aliar para decididamente tomar parte en la creación del “nuevo hombre”.

El fundamento de la misma dignidad entre los hombres se considera como algo ilusorio, por eso las “élites”, o mejor dicho, los autodenominados “hombres de poder” se alzan sobre muchos que luego serán objeto de experimentos de gran en-

citações de Nietzsche seguem o texto da edição da *Kritische Studienausgabe (KSA)*, citada na **Bibliografia**.]

2 Michel FOUCAULT, *Archäologie des Wissens* [= Arqueología del saber], p. 301.

3 Peter SLOTERDIJK, *Regeln für den Menschenpark: Ein Antwortschreiben zu Heideggers Brief über den Humanismus* [= Reglas para el “parque” de hombres: una respuesta a la carta de Heidegger sobre el humanismo].

vergadura. No me gustaría darle demasiada importancia al diagnóstico de Sloterdijk, y sí advertir de un proceso por el que vamos a ser arrollados de manera incontenible y frente al cual parece que nos encontramos sin esperanza, justo en medio de un combate en retirada sin perspectiva.

Yo creo que es obvio que en semejante escenario tanto el hombre, según nosotros lo conocemos, como el pensamiento difundido de la humanidad, “mueren”. A nosotros se nos plantea la cuestión de cómo podemos salvar al hombre en su identidad subjetiva, con su hambre y sed de justicia para todo lo que tiene rasgos humanos. De manera breve y clara me gustaría sintetizar el mandato que para nosotros se desprende de esta situación: “Quien se quiera oponer a esa perniciosa muerte del ser humano, puede hacerlo, allí donde se jura sólo cuando la fuerza se apoya en la memoria del Dios cristiano.”⁴ Esta creencia está presente en la Biblia, en los textos de los místicos y sobre todo en los grandes textos de oraciones. Lo que hace al hombre ser hombre se ha concentrado en ellos como una profunda sabiduría de la humanidad. Como teólogos/as tenemos que utilizar los medios e introducirlos en la discusión valientemente.

1 ¿Es el Fin del Monoteísmo?

“¿Adiós al monoteísmo?” Para muchos de nuestros contemporáneos, así parece demostrarlo nuevamente el fracaso del proceso de paz entre israelítes y palestinos: que el monoteísmo ha llegado a su fin. La lucha por el “Monte santo”, la destrucción recíproca de los lugares santos, las plegarias de llamada a la ira, este escenario no podía haber sido más molesto a los ojos de la opinión pública mundial.

Allí donde las religiones monoteístas impregnan todavía de manera determinante la conciencia de las personas, parece

4 Johann-Baptist METZ, *Wohin ist Gott, wohin denn der Mensch?* [=¿A dónde va Dios? ¿A dónde va el hombre?], in: F.-X. KAUFMANN, J. B. METZ, *Zukunftsfähigkeit: Suchbewegungen im Christentum* [= La capacidad del futuro en el cristianismo. Movimientos de búsqueda en el cristianismo], p. 130-143.

imposible constituir un estado moderno. Parece no tener fin la espiral mortal e irracional del odio y la violencia, donde diferentes grupos étnicos y religiosos con su poder y sus reivindicaciones territoriales alimentan sus fuerzas combatientes desde la rivalidad por el monopolio de Dios. “Donde se combina Dios y fe con país y legitimidad, se va más rápido al infierno que al cielo, en ninguno de estos lugares hay una mesa de negociación.”⁵ La opinión mundial desea ante todo que no se quede en un conflicto delimitado regionalmente. La coexistencia racional de grupos de población de diferentes orígenes culturales parece no solamente dejar fuera las exclusivas reivindicaciones de poder que se fundan en el monoteísmo, sino que estas llegarán a ser una amenaza mundial.

El órgano de observación más susceptible del mundo globalizado, el índice de la bolsa, oscila extremadamente en estos momentos también con estos trastornos. El secretario general de la ONU, Kofi Annan, formuló respecto a la escalada de la violencia en Israel: “Todos los países están consternados, los pobres y los ricos, los pobres, sin embargo, de una manera especial.”⁶ El conflicto actual se respalda desde hace tiempo en una sospecha religiosa crítica, el monoteísmo no sería más que la prolongación de intereses propios. “No hay para el amo de la guerra ninguna ocupación mejor que Dios.”⁷ Desde los caballeros de las cruzadas en la Edad Media, que se enfrentaron a los guerreros santos del Islam, hasta los conquistadores que, al comienzo de la Nueva Era, en nombre de la misión cristiana extinguieron las culturas indígenas de Latino América, la explotación económica de este continente llevada a cabo por los europeos asegura la superioridad de la “cultura cristiana occidental”. Hasta los momentos actuales, en que los fundamentalistas basados en las religiones monoteístas se comportan con una intolerancia violenta frente a otras formas de creer y de pensar: en todos estos fenómenos,

5 Josef JOFFE, Heißloses Land [= Tierra sin salvación], p. 1.

6 Conferencia de prensa el 19-10-2000 del secretario general de la ONU sobre el conflicto entre Israel y Palestina.

7 NORDHOFEN, E. Die Zukunft des Monotheismus [= El futuro del monoteísmo], *Merkur*, n. 53, p. 831.

la historia de las religiones monoteístas parece impulsada por la dinámica del imperialismo, de imponer el propio ser a los otros.

En palabras de un teórico de la cultura: por una parte son fascinantes los progresos culturales que se lograron a lo largo de los siglos a través de diferentes variantes del monopolio divino. Por otro lado, sin embargo, el axioma parece inexorable, “en nuestro mundo multicultural no hay sitio para reivindicaciones monopolistas de una religión y para las estrategias de delimitación relacionadas con ellas”.⁸ La autoconciencia monoteísta se muestra como un peligroso vestigio de tiempos arcaicos, como la antítesis para la autoconciencia del mundo civilizado y democrático.

2 Elogio al Politeísmo

Con este trasfondo se recomienda como lo único racional y humano adherirse al gran elogio del politeísmo, que se extiende a través de la historia del pensamiento de los dos últimos siglos en Europa.⁹ Friedrich Nietzsche sube el tono en *La gaya ciencia* y en la actualidad es dirigido con énfasis por excelentes pensadores como Richard Rorty y Gianni Vattimo.¹⁰ La tradición judeo-cristiana y su legado profano en la historia europea forzó a las personas bajo el dictado de una norma y de una verdad independiente de la perspectiva. Sólo si nos decidimos a abandonarlos podríamos volver a recuperar la

8 H. HAARMANN, *Religion und Autorität: Der Weg des Gottes ohne Konkurrenz* [= Religión y autoridad: El camino de Dios sin competencia], p. 161.

9 “Lo que necesitamos es el monoteísmo de la razón y del corazón, y el politeísmo de la fuerza creadora y del arte” es formulado ya en el “Ältesten Systemprogramm des Deutschen Idealismus” [= “El mayor programa del sistema del idealismo”, 1796] por Hegel, Hölderlin y Schelling. Se persigue un programa de unión entre razón y mitología. Véase M. LUTZ-BACHMANN, *Der eine Gott und die vielen Götter: Monotheistischer Wahrheitsanspruch versus “postmoderner Toleranz”* [= El Dios único y los dioses múltiples: reivindicación monoteísta de la verdad versus “tolerancia postmoderna”], in: Id., *Gottesnamen: Gott im Bekenntnis der Christen* [= Nombres de Dios: Dios en el culto de los cristianos], p. 193-205.

10 Richard RORTY, *Ein Prophet der Vielfalt* [= Un profeta de pluralidad], p. 41; Gianni VATTIMO, *Die Masken der Weisheit* [= Las máscaras de la sabiduría].

visión de los griegos, en la cual “un dios no era la negación o la difamación de otro dios”, y sólo bajo esas circunstancias se abriría un espacio en el que el individuo podría comportarse libremente y en el que “se impulsaría la mayor diversidad posible, libre de conductas violentas”.¹¹ Sólo si nos decidiéramos a renunciar a las reivindicaciones de unicidad y exclusividad sería posible un orden social sólido en una sociedad plural, así como también un orden pacífico en un mundo multicultural.

3 El Regreso Desencantado de los Dioses: Liberación Hacia la Pluralidad

Fue sobre todo Odo Marquard quien destacó ya estas ideas fundamentales en su conocido artículo del año 1978, “Elogio del politeísmo”.¹² No sólo ha desenmascarado hace tiempo al monoteísmo como peligroso y totalitario, sino que para él, está también anticuado, ya que Dios se ha retirado al final de su mundo con la llegada de la vida moderna. Convertido en un «sin mundo», Dios moriría de una muerte lenta consumiéndose. Sin embargo, para Marquard la crítica de la tradición judeo-cristiana es requisito indispensable de toda crítica. A pesar de la pérdida de Dios, el monoteísmo sigue teniendo efecto en sus derivaciones profanas, tanto en la historia de la filosofía ilustrada, como en todas las utopías socio-revolucionarias que exigen cambios.

“No debes tener ningún otro Dios fuera de mí” suena de nuevo en la reducción brutal de las *muchas* historias en las que nosotros, las personas, estamos envueltas, en la *única* historia. Y justamente en ella se manifiesta el mito único del desarrollo inevitable hacia la libertad como el descendiente directo del monoteísmo. Bajo la obligación totalitaria de la

11 RORTY, Ein Prophet der Vielfalt, p. 41. Véase NIETZSCHE, *Fröhliche Wissenschaft, KSA*, v. 3, § 143: “En el politeísmo se preforma el escepticismo y la multiplicidad de espíritus del hombre: la energía para crear ojos nuevos y propios y siempre más nuevo y más propio.”

12 Odo MARQUARD, Lob des Polytheismus [= Elogio al politeísmo], publicado entre otros en: H. J. HÖHN, *Krise der Imanenz: Religion an den Grenzen der Moderne* [= Crisis de lo immanente: la religión en el límite de lo moderno], p. 154-173.

identidad con la historia única, serían estrangulados de manera implacable los caminos multiindividuales y multiculturales hacia la humanidad. Con este dictamen y con esta crítica afirma Marquard mucho de verdad y de legitimidad.

Ante este despótico legado del monoteísmo evoca Marquard el regreso desencantado del politeísmo. En contraposición al mito único de la historia del progreso, están los “Polimitos”, la variedad de las historias de los dioses. “Desencantado” sería sin embargo el regreso de muchos dioses y de sus relatos. Por este motivo se manifiestan, en las condiciones contemporáneas, como la división de poderes en lo político; la competencia de las fuerzas económicas en el mercado; el desacuerdo en las teorías y en las visiones del mundo y en los valores. Las personas no deben permitir que ningún poder les controle totalmente. “Libérate compartiendo, es decir, cuídate de que los poderes que te ataquen se mantengan a raya uno del otro”, reza el credo de Marquard.¹³

4 La Ilustración Recae en la Mitología

Por tanto, para el que trata de resistirse al irracionalismo político y el fundamentalismo, para el que afirma y exige una sociedad humana bajo las condiciones de pluralidad y multiculturalidad, parece inevitable, a primera vista, seguir este credo. En un análisis un poco más exacto aparecen sin embargo dudas importantes. Por eso, el elogio del politeísmo se divide en dos variantes que se encuentran enfrentadas en una estridente disonancia. Por una parte, se evoca seguro el regreso desencantado de los dioses para fomentar la pluralidad y fundar la democracia en base a la ilustración. Con Hans Blumenberg, pasando por Odo Marquard hasta Rorty y Vattimo se difunde la ya aludida línea de este pensamiento. Por otra surge sin embargo el mismo motivo, precisamente en la actualidad, con otro tono completamente diferente e inquietante.

¹³ MARQUARD, Lob des Polytheismus, p. 159.

Marquard se remite claramente a la cita de Max Weber del año 1919 que dice: “Los muchos y viejos dioses, y por eso en forma de poder impersonal, salen de sus tumbas, ansían violencia sobre nuestras vidas y comienzan entre ellos sus eternas luchas.”¹⁴ ¿No se deja vislumbrar sólo con estas palabras la peligrosa ambivalencia del discurso del regreso de los dioses y sus mitos? Max Weber habla del denominado terror a la primera Guerra Mundial. El futuro desenlace catastrófico sólo lo pudo presentir, en aquel entonces, sismográficamente. Pero, ¿es ingenuo o ciego creer hoy, ante las historias reales de nuestro siglo, que se puede tomar el mismo motivo con una intención fundada democráticamente sin abandonar el terreno de la ilustración?

El motivo de la vuelta de los dioses y la proclamación de un nuevo paganismo se extiende por el fascismo y el neofascismo del siglo anterior. Fue el judío y filósofo de la religión Jacob Taubes quien ha destacado, en confrontación con Marquard, este motivo en un análisis con toda precisión.¹⁵ Él recuerda la tesis de Horkheimer y de Adorno en la introducción a la *Dialéctica de la Ilustración* de 1944: “La Ilustración reincide en la mitología”. Según palabras de Taubes:

“La Ilustración reincide en la mitología”, brilla como memento en las paredes de nuestro conocimiento con motivo de la marcha triunfal del fascismo de la época, que destruyó los fundamentos morales y políticos de la Vieja Europa. Este memento se ha transformado sin duda en el Biedermeier (romanticismo burgués) de nuestra posthistoria, en el sobrio protocolo del espíritu de nuestra época en el que pasa mucho pero no ocurre nada. Los círculos liberales y plurales han perdido el miedo a los horrores que el mito ha ejecutado con violencia en la primera mitad del siglo XX.¹⁶

Interpretar, por no decir minusvalorar, la nueva llegada de los dioses y de los mitos como proceso humanizador, lo considera Taubes sólo como “una versión ingenua de la

14 Max WEBER, *Wissenschaft als Beruf* [= La ciencia como profesión].

15 Jacob TAUBES, *Zur Konjunktur des Polytheismus* [= En la conjuntura del politeísmo], p. 340-351.

16 *Ibid.* p. 341.

dialéctica de la ilustración". La objeción de Taubes quizá podría considerarse abandonada con la indicación de que el contexto de dichas afirmaciones ha cambiado dramáticamente desde 1944 y los terrorismos serían de temer desde hace mucho tiempo en otros lugares. Pero ahora se celebran las ideas de un retorno al paganismo y a sus dioses y mitos en la Nueva Derecha (Neofascismo). Para ella, después de una imposición de más de 1000 años hemos llegado (a través de la tradición judeo-cristiana) al punto de volver a la religión genuina de Europa. Nietzsche sólo puede ser difícilmente absuelto de la sospecha de haber apadrinado tales ideas cuando él en *El Anticristo* formula:

El hecho de que las razas fuertes de la Europa septentrional no hayan rechazado al Dios cristiano, no hace honor verdaderamente a sus cualidades religiosas, por no hablar de su buen gusto (...). ¡En casi dos milenios ni un sólo nuevo Dios! En cambio, sostuvieron siempre (...) ese Dios digno de compasión, del monotonó-teísmo cristiano. Esta híbrida creación de decadencia extraída del cero, que es concepto y contradicción, en la que todos los instintos de la decadencia, todas las vilezas y los tedios del alma encuentran su sanción (...)."¹⁷

Es evidente que la liberación de los representantes de los nuevos derechos de esta imposición judeo-cristiana no está basada en un sentido democrático. Todo lo contrario, esta liberación está unida a la pretensión de refutar enérgicamente los principios ilustrados de la igualdad de derechos y dignidad de todas las personas, puesto que esta anulación de las diferencias no sería sino el menosprecio del hombre.

Quizás durante décadas fue posible vivir erróneamente con la falsa seguridad de que dichas ideas sólo serían defendidas por algunos círculos secretos retrógados. Ya no podemos seguir tranquilizándonos de esta manera, pues la xenofobia y el antisemitismo que se inspira en dichas ideas no aumenta sólo en actos espontáneos de violencia, sino que se configura en un fenómeno social que amenaza con convertirse

17 Friedrich NIETZSCHE, *Antichrist* [=El anticristo], KSA, v. 6, § 19.

en un masivo peligro justamente de la mismísima democracia europea. Los órganos del estado de derecho están hoy en día obligados a encararse explícitamente con la situación, aunque a menudo se muestren para ello curiosamente impotentes y sin recursos.

5 Cara a Cara con Nietzsche

Definitivamente, el anti-igualitarismo de Nietzsche no puede ser identificado accidentalmente con el menosprecio fascista de la idea de igualdad de categoría y de derechos de todas las personas. Nietzsche no puede ser identificado con Hitler sin más. Sin embargo, permanece la inquietante pregunta de si no son ingenuos quienes consideran a Nietzsche, detractor de la democracia, como el profeta de la civilización democrática.¹⁸

Richard Rorty admite que esto sólo es posible en cierto modo si se interpreta a Nietzsche contra sí mismo, contra su “snob y poco perspicaz polémica contra la democracia”. Vattimo interpreta por último al superhombre de Nietzsche como la persona apta para la democracia. En él se puede leer literalmente:

la meta de la perfección moral es un sujeto plural y en sí misma múltiple, que no está asentado en una base segura e inamovible (...) el yo es un centro de recepción hospitalario, que escucha atentamente muchas voces, un arcoiris voluble de símbolos y referencias.

Y esto es, finalmente, una “alegoría del amor al prójimo”, según Vattimo.¹⁹ ¿Realmente es así? lo que en la obra de Nietzsche contradice esta benévola interpretación, ¿sería solamente una máscara o un resentimiento superficial y no afectaría en absoluto lo sustancial de este filósofo?

18 Ernst TUGENDHAT, *Der Wille zur Macht: Macht und Anti-Egalitarismus bei Nietzsche und Hitler - Einspruch gegen den Versuch einer Verharmlosung* [= La voluntad de poder: poder y anti-egalitarismo en Nietzsche y Hitler - Ataque al intento de la minimización], *Die Zeit*, n. 38, p. 51 ss.

19 VATTIMO, *Die Masken der Weisheit* [= Las máscaras de la sabiduría], p. 41 s.

La conclusión de las siguientes reflexiones es que el núcleo del monoteísmo bíblico puede articularse en el contexto actual sólo en un abismal y peligroso cara a cara con Nietzsche. Sospecho que Nietzsche, en clave de burla, ha concebido más del monoteísmo judeo-cristiano que los que hoy lo rechazan en nombre de la pluralidad y de la democracia.

En algunos textos esenciales ya abordados en *La gay ciencia* de Nietzsche, se menciona el monoteísmo, es decir, la creencia “en un ‘Dios normal’ junto al que sólo hay falsos dioses mentirosos” como “la consecuencia inmóvil de la enseñanza de una ‘persona normal’”.²⁰ En obras póstumas de 1885/86 formula él que:

el cristianismo como ideal plebeyo con su moral ha ido debilitando a los hombres fuertes, elevados y más viriles, favoreciendo un tipo de hombre de rebaño. Esto es una preparación para la manera de pensar democrática.²¹

Para Nietzsche, el monoteísmo no debe ser descartado en favor de la democracia, sino que para él, es válido lo contrario: él menosprecia el monoteísmo, porque lo enjuicia como el inspirador decisivo de los ideales democrático-igualitarios de la ilustración. Él manifiesta este desprecio en muchas partes de su obra, por ejemplo, en la *Genealogía de la moral*; subordina a “síntomas de la vida decadente”²² el origen de la democracia, el tribunal de paz en lugar de la guerra, la legitimación de la igualdad de las mujeres y la religión de la compasión. El cristianismo y la democracia serían los que hasta ahora habrían anquilosado inmensamente a la humanidad.²³

Para Nietzsche, la esclavitud es el postulado de todas las grandes culturas y el “*pathos* de la distancia” frente a los débiles es la virtud de la clase distinguida y aristocrática. Por eso lamenta que con el politeísmo también se pierde la esclavitud y con el monoteísmo se ha elevado la nivelación de clases.

20 NIETZSCHE, *Fröhliche Wissenschaft*, § 143.

21 NIETZSCHE, *KSA*, v. 12, p. 155.

22 NIETZSCHE, *Genealogie der Moral* [= *Genealogía de la moral*], *KSA*, v. 5, p. 403.

23 NIETZSCHE, *KSA*, v. 9, p. 3.

Lo esencial en una aristocracia buena y sana es (...) que admite sin cargo de conciencia el sacrificio de un sinnúmero de personas, las cuales por su bien deben ser rebajadas y reducidas a personas defectuosas, a esclavos, a instrumentos.²⁴

En vista de la monstruosidad que Nietzsche manifiesta aquí tan abiertamente, se hace inevitable la pregunta de si con esto no se desenmascara también la tesis politeísta en su variante benévola y democrática, como aparente y superficial, o en el mejor de los casos, como la transfiguración romántica de la realidad.

¿Significa entonces realmente el regreso de los dioses y sus mitos, la variopinta diversidad en la que el individuo puede encontrar libremente su propia felicidad mediante el libre desarrollo de las fuerzas sociales - o más bien la lucha violenta de los dioses? ¿No ensalza el tipo de persona que se libera de la compasión decadente ante los débiles y fracasados para exaltar así la "gran obra" que sólo será reservada para una pequeña élite? ¿Es el politeísmo desencantado la metáfora del reconocimiento de la innegable pluralidad de las sociedades modernas y de la separación de poderes políticos, sobre cuya base sólo es posible un convivir en el estado de derecho? - o ¿se enmascara con este cuadro, que insinúa la variedad entusiasta, una realidad muy conflictiva y cruel? ¿No se encubre, por ejemplo, con la palabra "*global village*" ("aldea global"), el modelo de convivencia agradable y familiar de una familia del género humano? Quien, sin embargo, observa la humanidad del siglo XXI de manera realista, no percibirá más que una lucha cruel por sobrevivir, de la que sólo unos pocos privilegiados están exentos.

De aquí se deriva la pregunta: ¿Logra la tesis politeísta algo más que reproducir las relaciones de dominio establecidas y envolverlas todavía más en un halo místico y divino? ¿Y no se hace patente si observamos más profundamente que detrás de la euforia mítica se esconde un mito único que no podría ser más brutal y despótico, es decir, el mito único de las falacias

24 NIETZSCHE, *Genealogie der Moral*, § 258s, KSA, v. 5, p. 206.

de mercado? Si observamos de manera realista el desarrollo de la economía mundial, fatalmente nos vendrán a la memoria las palabras de Nietzsche:

Aquí debemos meditar concienzudamente y librarnos de toda debilidad sentimental: la vida es esencialmente pura apropiación, herida, avasallamiento de lo extraño y lo débil, opresión, dureza, coacción de formas propias, asimilación y como lo mínimo y más suave, explotación (...).²⁵

Enfrentándonos a lo que domina nuestra realidad contemporánea y a lo que dicta su ley, el júbilo de los mitos politeístas, no es más que la decoración ornamental de lo establecido. Es por esto que los mitos sólo pueden conseguir realmente lo que también Marquard formula: hacernos la cruda realidad en cierto modo más agradable.

6 La Esencia del Monoteísmo Judeo-Cristiano

Con este trasfondo salta a la vista la cuestión sobre la sustancia del monoteísmo judeo-cristiano de manera vigorosa. En relación a Emmanuel Levinas se expondrán a continuación algunas de sus teorías. Esto se realiza con la conciencia de que se debe abordar también la horrible historia de la auto-traición, de las perversiones y del abuso del monoteísmo.

1. "Yo soy Yavé, tu Dios, que te ha sacado de Egipto, de la casa de la esclavitud. No debes tener ningún Dios fuera de mí" (Ex 20.2 f; Dt 5.6 f). "Yo soy Yavé y no hay otro Salvador" (Is 43.11).

Ésta es la esencia del monoteísmo: que el culto al Dios único va unido a la liberación de fuerzas y poderes que dominan al hombre abierta y despóticamente o indistinta e inconscientemente. La declaración más íntima del monoteísmo bíblico dice así: nada debe esclavizar al hombre. Él es por sí mismo la liberación de las falsas reivindicaciones absolutistas.

25 NIETZSCHE, *Genealogie der Moral*, § 258s, KSA, v. 5, p. 207.

2. La “desmitologización” gana aquí un sentido específico y cualificado. No nos referimos aquí a la negación de los muchos acontecimientos en los que las personas inevitablemente se ven envueltas. Por eso precisamente la fe en el Dios judeo-cristiano sólo se deja articular en la diversificación de las muchas historias. El canon bíblico es por ello el paradigma. No es un “mono-mito”. El secreto divino reside en la contradicción y tensión de muy diferentes tradiciones, que hemos de observar en sus categorías autónomas.

Se trata de la desmitologización en sentido específico y cualificado. Se trata de la des-divinización, del desencantamiento. En Levinas esto significa: “Quizás el judaísmo no quería en su conjunto (...) otra cosa que el final de las mitologías, de la violencia que ellos ejercieron sobre la razón.”²⁶ Se rechaza “el poder espiritual de todas las relaciones que nazcan de la magia y de la violencia”.²⁷

“Desmitologización” significa que los ídolos serán desenmascarados tal y como son: un instrumento al servicio de intereses concretos. Estos ídolos están en lucha. Hay que rechazar la legitimación mítico-divina para que el estado establecido, de este modo, pueda criticar y transformar. Por eso, la ficción de que nuestro mundo es ya el “mejor de los todos mundos” sería una mentira que favorece a los que no tienen ningún interés en una transformación.

3. Emmanuel Levinas sigue formulando:

el monoteísmo no es ninguna aritmética de lo divino. Hay que verlo quizás mucho más como un don sobrenatural, como la capacidad de reconocer al hombre como absolutamente igual al otro hombre detrás de las diferencias de las tradiciones que cada uno prolonga.²⁸

Es una escuela de acercamiento a lo foráneo y del antirracismo. No hay ningún otro culto a lo Único sin el

²⁶ Emmanuel LEVINAS, *Schwierige Freiheit* [= La libertad difícil], p. 105.

²⁷ *Ibid.*, p. 16.

²⁸ *Ibid.*, p. 126.

reconocimiento de los otros, del prójimo. Sin embargo, estos otros no son exactamente una nueva reproducción del yo. Los reconozco sólo como otros si comienzo a percibir el misterio de su foraneidad y si son a menudo escandalosamente extraños.

Dicho de otro modo: la divina mística cristiana es una mística del “rostro del otro”. El que ora, reúne la energía del corazón para buscar el rostro del Otro divino - y por eso estará abierto y será vulnerable también para el prójimo. La mística cristiana conoce por eso el dolor de la diferencia y el dolor de la ausencia. Por eso nadie puede atreverse en la oración a tratar a Dios de “tú”, y al mismo tiempo rebajar a los otros a objeto de sus propios intereses. Si a pesar de todo lo hace, entonces eso es idolatría.

4. “Proporcionar justicia a los débiles y a los pobres, ¿no es reconocerme verdaderamente? Así habló Dios, el Señor” (Jr 22.16). El reconocimiento de Dios como el Salvador se consumará en el acto de liberar a los que sean víctimas de los poderes y de las autoridades dominantes. Los que hacen profesión de un Dios único, rehúsan los ídolos, incluso los ídolos de la economía de mercado neoliberal y de hacer sacrificios humanos. En palabras de Levinas:

La relación con el ser humano en la que tiene lugar el contacto con lo divino no es una especie de amistad espiritual, sino que es aquella que se manifiesta y se cumple en una economía justa por la que cada persona es completamente responsable.²⁹

Con esto llegamos al último punto: para que se pueda introducir la igualdad entre todos los seres humanos hay que reconocer primeramente un desequilibrio fundamental, la desigualdad, que Levinas cita como la “asimetría entre yo y los otros que sufren”. Fundamental, para la ética bíblica es el reconocimiento de que yo no soy igual a los demás, es decir en un sentido muy estricto: yo estoy comprometido ante los demás, tengo una responsabilidad de la cual nadie me puede eximir y por consiguiente no me impongo a mí mismo las mismas exigencias que a los demás.

²⁹ LEVINAS, *Schwierige Freiheit*, p. 32.

La adhesión a la igualdad de derechos y de dignidad de todas las personas es un bien conseguido gracias a la Ilustración europea y no se puede poner en juego. En la historia de la sociedad burguesa se ha demostrado con demasiada rapidez que este pensamiento sin embargo ha perdido su originaria capacidad crítica para atacar las diferencias existentes. Contribuye de manera imprevista a encubrir las todavía existentes diferencias reales y por eso se requiere, según mi opinión, la fundamentación en la ética bíblica, en la cual la necesidad concreta del prójimo pasará a ser un lugar decisivo para el encuentro con Dios: la divinidad de Dios y la humanidad del hombre están igualmente en juego.

Bibliografía

- ASSMANN, J. *Moses der Ägypter. Entzifferung einer Gedächtnisspur*. München: 1998.
- FABER, R. *Politische Religion - Religiöse Politik*. Würzburg: 1997.
- FOUCAULT, Michel. *Archäologie des Wissens*. Frankfurt: 2002.
- HAARMANN, H. *Religion und Autorität: Der Weg des Gottes ohne Konkurrenz*. Hildesheim: 1998.
- HALBMAYR, A. *Lob der Vielheit: Zur Kritik Odo Marquard am Monotheismus*. Innsbruck: 2000.
- JOFFE, Josef. Heillosos Land, *Die Zeit*, n. 43, 19. out. 2000.
- LEVINAS, Emmanuel. *Schwierige Freiheit: Versuch über das Judentum*. Frankfurt: 1992.
- LUTZ-BACHMANN, M. Der eine Gott und die vielen Götter: Monotheistischer Wahrheitsanspruch versus "postmoderner Toleranz". In: *Gottesnamen: Gott im Bekenntnis der Christen*. Berlin: 1992, p. 193-205.
- MARQUARD, Odo. Lob des Polytheismus. In: *Abschied vom Prinzipiellen*. Stuttgart: 1981.
- _____. Lob des Polytheismus. In: HÖHN, H. J. *Krise der Immanenz: Religion an den Grenzen der Moderne*. Frankfurt: 1996, p. 154-173.
- _____. Einheit und Vielheit In: *Einheit und Vielheit: XIV. Deutscher Kongreß für Philosophie*. Hamburg: 1990, p. 1-10.

- METZ, Johann B. Wohin ist Gott, wohin denn der Mensch? In: KAUFMANN, Franz-Xaver, METZ, Johann Baptist. *Zukunftsfähigkeit: Suchbewegungen im Christentum*. Freiburg: 1987.
- _____. Theologie versus Polymythie oder kleine Apologie des biblischen Monotheismus. In: MARQUARD, O. *Einheit und Vielheit*. Hamburg: 1990, p. 170-186.
- _____. Monotheismus und Demokratie: Über Religion und Politik auf dem Boden der Moderne, *Jahrbuch für Politische Theologie*, v. 1, 1996, p. 39-52.
- MOMMSEN, W. J. Rationalisierung und Mythos bei Max Weber. In: BOHRER, K. H. *Mythos und Moderne: Begriff und Bild einer Rekonstruktion*. Frankfurt: 1983, p. 382-402.
- NIETZSCHE, Friedrich. *Kritische Studienausgabe*. 2. Aufl. Berlin: de Gruyter, 1988.
- NORDHOFEN, E. Die Zukunft des Monotheismus, *Merkur*, n. 53, 1999, p. 828-846.
- RORTY, Richard. Ein Prophet der Vielfalt, *Die Zeit*, n. 35, ago. 2000.
- REIKERSTORFER, J. Der Gott der Christen und die Fragmentierung der postmodernen Welt, *Concilium*, n. 33, 1997, p. 304-310.
- RUSTER, Th. *Der verwechselbare Gott: Theologie nach der Entflechtung von Christentum und Religion*. Freiburg: 2000.
- SCHWIENHORST-SCHÖNBERGER, L. Gottesbilder des Alten Testaments. In: *Theologisch Praktische Quartalschrift*, n. 148, 2000, p. 358-368.
- SLOTERDIJK, Peter. *Regeln für den Menschenpark: Ein Antwortschreiben zu Heideggers Brief über den Humanismus*. Frankfurt: 1999.
- STOLZ, F. *Einführung in den biblischen Monotheismus*. Darmstadt: 1996.
- TAUBES, J. Zur Konjunktur des Polytheismus. In: *Vom Kult zur Kultur*. München: 1996.
- TUGENDHAT, Ernst. Der Wille zur Macht: Macht und Anti Egalitarismus bei Nietzsche und Hitler - Einspruch gegen den Versuch einer Verharmlosung, *Die Zeit*, n. 38, p. 51 ss.

- VATTIMO, Gianni. Die Masken der Weisheit, *Die Zeit*, n. 35, ago. 2000.
- WACKER, Marie-Theres et ZENGER, Erich. *Der eine Gott und die Göttin*. Gottesvorstellungen des biblischen Israel im Horizont feministischer Theologie. Freiburg: 1991.
- WEBER, Max. *Wissenschaft als Beruf*. München: 1919.

Martha Zechmeister
Michaeligasse 13
94032 Passau
REPÚBLICA FEDERAL DA ALEMANHA
zechmeister@uni-passau.de